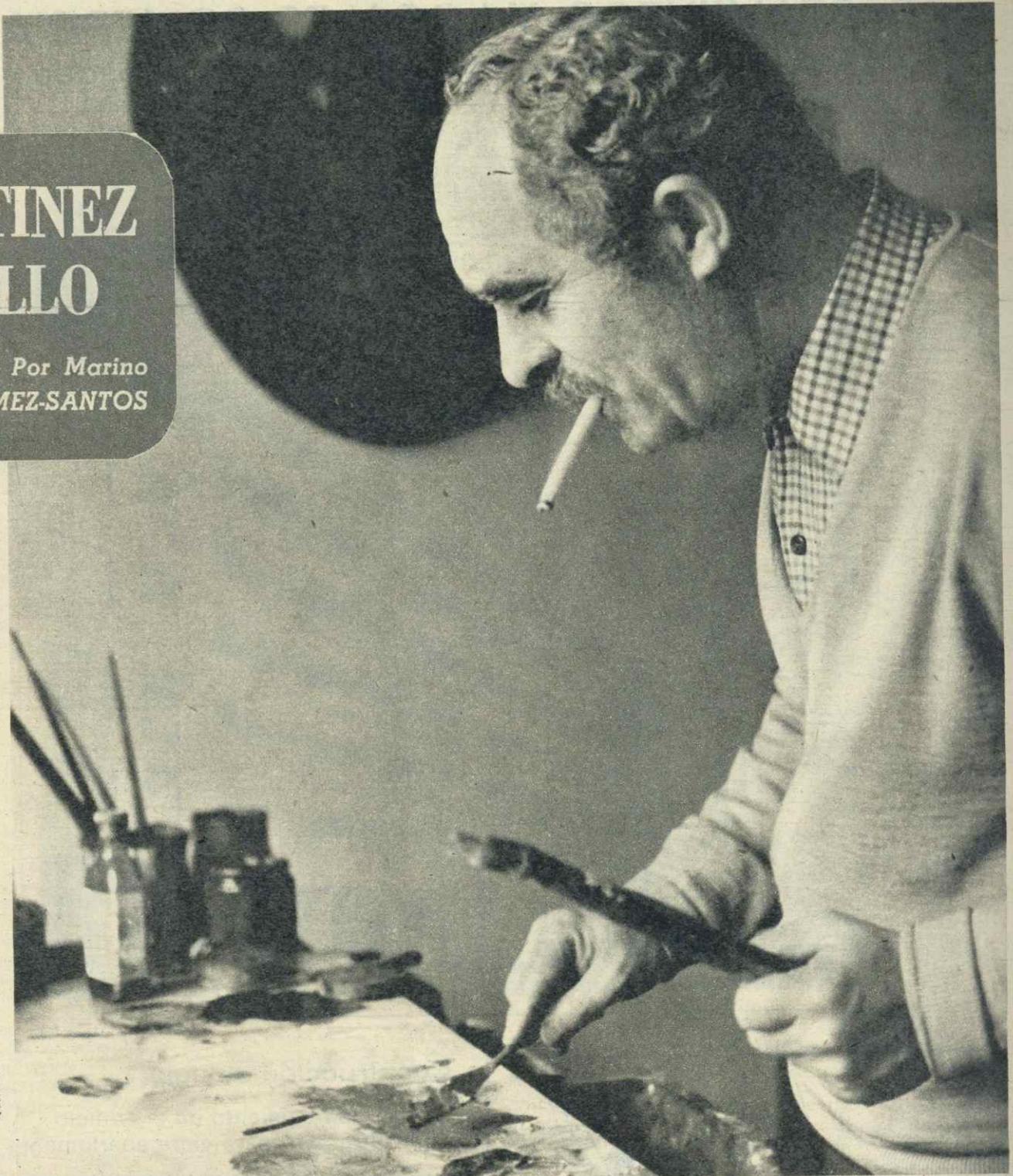


# MARTINEZ NOVILLO

Por Marino  
GOMEZ-SANTOS



En sabe

**L**OS pintores, en general, suelen resultar unos tipos literarios estupendos. No vamos a referirnos a la fuerte personalidad de Goya o a la pintoresca vida de Solana. Entre los pintores actuales se podría elegir más de media docena de grandes tipos, impares en su diversidad. Cierto que entre los artistas plásticos suele darse el individuo extravertido y locuaz, aunque el que mayores contrastes presenta sea la personalidad del tímido. Martínez Novillo es uno de estos tipos

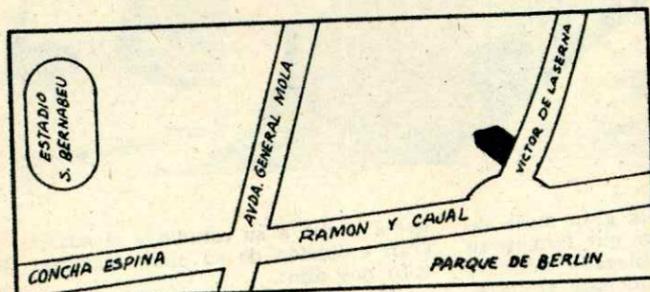
literarios. Camuflado en la gran masa de pelo hirsuto, como esparto, que forman su cabeza y ancho bigote, plegado sobre sí mismo de una manera pudorosa, trabajador callado, se manifiesta únicamente—y entonces sí se abre de par en par—cuando advierte que no le observan, que se encuentra protegido por la amistad. Es entonces cuando saca a la luz sus dotes excepcionales de narrador, con clara influencia de la literatura picaresca española.

Hacia posiblemente quince años que no

había vuelto a su estudio y al advertir la gran evolución de su obra, Martínez Novillo nos dijo:

—Esta evolución parte de algún tiempo atrás. Concretamente en 1960 presenté a la Exposición Nacional un cuadro en esta misma línea, con el que obtuve la Primera Medalla. Yo creo que el pintor está evolucionando constantemente; salvo algunas excepciones resulta difícil que se dé el pintor precoz; en la mayoría de los casos la obra pictórica anterior a los cuarenta

**ZONA RESIDENCIAL,  
DE BLOQUES ABIERTOS  
Y AMPLIOS ESPACIOS VERDES  
APARTAMENTOS, Y LOCALES COMERCIALES**  
Con un magnífico futuro... que ya es realidad.



**Construcción de lujo**

Garaje, aparcamiento en el edificio  
Cuarto trastero para cada apartamento

**LEY DEL SUELO- RENTA LIBRE  
EXENTOS DE CONTRIBUCION  
FACILIDADES DE PAGO**

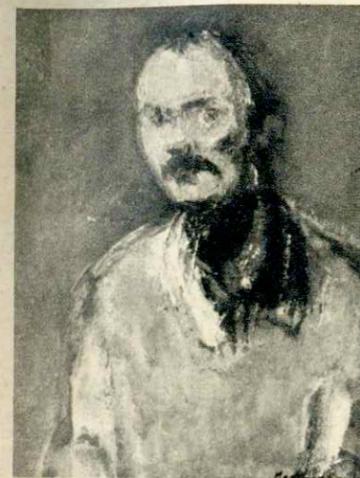
Información: en el propio edificio **VICTOR DE LA SERNA, 5**  
y en las oficinas de la Empresa constructora **ANGEL SERRANO** Concha Espina. 6



"Paisaje".



Playa. Fuengirola.



Retrato del poeta  
Manuel Alonso Ortega.



"Figuras".



años se desconoce. El pintor tiene un proceso largo en el que se va nutriendo de sensaciones que le llegan por diferentes conductos; quiere abrirse nuevos horizontes, pero se encuentra reprimido por el ambiente, por la crítica que le ha colocado una etiqueta y ya le resulta difícil romper una serie de cosas por las que ha luchado, creyendo que esa es su personalidad. Pero el momento verdaderamente importante es cuando se descubre que lo que uno está haciendo nos produce a nosotros mismos un cierto aburrimiento. Esta es una hora muy grave en la que hay que actuar con toda sinceridad. Si el pintor se aburre, lo que está haciendo no puede tener emoción ni valor alguno, aunque tenga compradores y la crítica diga que es muy bueno. También se es fiel a sí mismo con una constante evolución.

**DIFICULTAD Y DIBUJO**

Estamos sentados en el estudio entre libros hacinados, bastidores, paquetes de cigarrillos vacíos, cerámica popular española, figuras de talla mutiladas, viejas cajas de acuarela, destripados tubos de color, pinceles...

—¿Pintas con facilidad o con dificultad?  
—Eso de lo fácil o de lo difícil es algo que no he llegado a saber en qué consiste. Porque si se es fácil, normalmente no se dice nada, de modo que hay que ser siempre difícil. Yo, al menos, tengo que confesar que no soy fácil. Realmente mis cua-

dro, antes de ser firmados, atraviesan una serie de etapas. Se puede decir que un cuadro lo he pintado cuatro o cinco veces sobre el mismo lienzo. En alguna ocasión tengo la gran satisfacción de lograr un hallazgo en el primer intento; pero no el resto del cuadro. Es más, ni me fio de mí mismo. Siempre dejo descansar las obras bastante tiempo. Repito que soy más bien difícil y que desconfío del pintor fácil.

Hablamos de hasta qué punto debe interesar el dibujo en la pintura, tema sobre el que Martínez Novillo tiene una idea concreta y clara.

—Hasta el punto de que me sirva para la finalidad de mi obra. Creo que sin dibujo no se puede pintar. Además, casi todos los pintores abstractos han sido muy buenos dibujantes. Yo no soy partidario de una pintura dibujística. Me parece que tiene que existir un equilibrio entre dibujo y color. Si le damos más importancia al dibujo, lógicamente lo que hay que hacer es dibujar; pero no pintar. Tenemos el ejemplo de nuestro Diego Velázquez, que dibujaba con el pincel y nadie puede negar que su dibujo está en función de lo que él quería hacer.

**SOBRE EL PAISAJE**

Los paisajes actuales de Martínez Novillo han sufrido una gran evolución.

—Aparentemente existe mucha diferencia porque yo supongo que he ido logran-

do un lenguaje más depurado y, como es lógico, tendré ahora más conocimientos en composición, en entonación, etc. Esta diferencia se debe a que la pintura de mi primera época era muy dura, casi siempre remarcada por unas líneas dibujísticas que rompían, quizá, en cierto modo, la unidad del cuadro. Ahora bien, prácticamente no he tenido que hacer más que suprimir todas esas líneas que limitaban los contornos. Por otra parte, yo siempre he empleado la materia de una manera muy parecida.

Martínez Novillo no pinta un paisaje que pueda llamarse fiel, aunque el que realizaba anteriormente tampoco lo era mucho; pero siempre había algo de fidelidad.

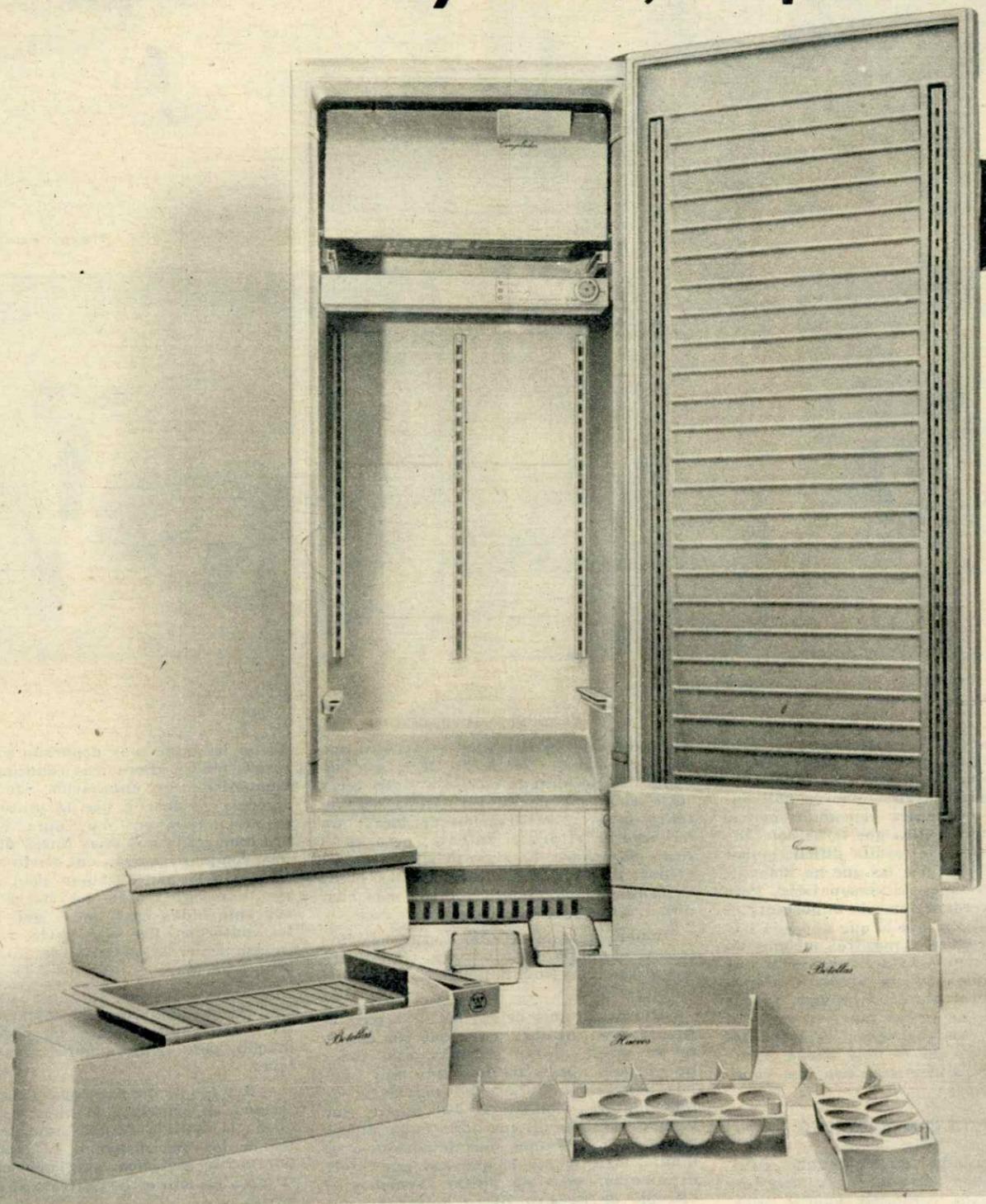
—Hoy eso no me preocupa nada y lo pintoresco, en principio, lo huyo, con lo cual queda la síntesis de una serie de elementos de los que dispongo de una manera puramente pictórica, sin tener en cuenta si son o no lógicos con arreglo al tema.

—¿Existe, a tu juicio, mucha distancia entre tus paisajes actuales y la pintura abstracta?

—Creo que mucha; más de lo que parece. En principio, lo que sucede es, queramos o no, la pintura abstracta ha influido en todos; ha sido ésta quizá su mayor impronta. Quiero decir que aunque al socaire de ella se produjese mucha pintura de matute, en un principio el movimiento abstracto no ha podido tener mejores intenciones, entre las

# Sin discusión: Westinghouse.

...y ahora, «strip-tease»



La Serie Malva de frigoríficos Westinghouse presenta una absoluta novedad: las parrillas y las bandejas de la contrapuerta son móviles e ¡jin-ter-cam-bia-bles!! Usted puede ahora adaptar el interior de su frigorífico al tamaño y forma de las cosas que tiene que guardar. Y puede también limpiar cualquiera de estas piezas ¡directamente bajo el grifo! Además, dentro de un frigorífico Westinghouse funciona, potentísimo y silencioso, el nuevo y exclusivo compresor bipolar Westinghouse, que produce el máximo frío en el mínimo tiempo.

Es un electrodoméstico Westinghouse. Sin discusión: Westinghouse.



Puede estar seguro si es Westinghouse



Basabe

que puede mencionarse la de liberar a la pintura de una serie de servidumbres, lo cual me parece muy interesante.

Cree Martínez Novillo que, efectivamente, existe mucha diferencia entre sus paisajes actuales y lo que se entiende por pintura abstracta. Aunque siempre procura penetrar en un mundo realista, lo que sucede es que el lenguaje resulta quizá más próximo a la pintura abstracta, aunque su intención es partir de un hecho real, de algo emotivo, humano, formado sobre cosas que ha visto. Toma apuntes muy rudimentarios, aunque a veces los más abocetados son los que le sugieren mejores cosas. Luego inventa el paisaje prácticamente.

—Y no sólo el paisaje, sino los retratos, de los cuales no puede decirse que no tengan parecido físico. No tengo nunca a los modelos más que una vez en el estudio, donde realizo un dibujo, para trabajar de memoria después. No sé si es que tendré unas cualidades de retentiva óptica especiales, el caso es que yo pinto siempre así; no quiero tener nunca delante el objeto o la persona que me propongo pintar.

#### LA FIGURA Y OTRAS COSAS

—¿Te interesa la figura?

—¡Sí, como no me va a interesar la figura! Está mal que yo me refiera a esto; pero creo que he hecho algunos retratos bastante estimables. Por ejemplo, el del pintor Juan Barjola, que presenté

en mi última exposición. Además, en este momento tengo pensado dedicarme a pintar figura, no sólo por ella misma, sino que esté inserta en el paisaje.

Día a día, casi desde que la luz entra en el estudio hasta que se va, Martínez Novillo pinta afanosamente. Nosotros le preguntamos si su trayectoria artística ha corrido bajo el signo de la voluntad.

—Bueno, sí; posiblemente. Sin voluntad no hay ninguna profesión que se pueda desarrollar. Ya que he dicho anteriormente que no he sido un pintor fácil hay que suponer que tengo voluntad. Pero, claro, con una materia prima que es siempre la de la sensibilidad. Supongo que este aspecto no tiene que ver nada con la voluntad. Indudablemente hay que luchar mucho para superarse y, sobre todo, estar alerta para cuando uno se aburra. Porque mientras el pintor se divierte, la cosa va bien.

Anteriormente se ha abusado mucho de la pintura literaria. Los pintores actuales, como reacción, huyen de este recurso.

—Yo pienso, en principio—dice Martínez Novillo—que si la pintura es buena puede tener todo lo que quiera: Literatura, Matemáticas, Geometría... Pero como nosotros entendemos bien lo que quiere decir la pintura literaria, te diré en cuanto a mí se refiere, que yo huyo todo lo que puedo de esto, porque considero que es una rémora—en mi caso por lo menos—. Al pintar no puede uno actuar con ideas extrapictóricas; lo que pudiéramos entender

por literario se suplía en pintura por vivencias, recuerdos, impresiones. Pretender hacer una pintura literaria, así por las buenas, me parece muy peligroso. Primero, pintura que sea buena; luego todo lo que se quiera, incluso Filosofía, pongo por caso.

—¿Qué papel juega la pintura española actual en el mundo?

—Uno tiene siempre cierta tristeza al pensar que este es un país de pintores, y de pintores muy buenos, que, generalmente, por unas cosas o por otras, pero sobre todo porque está siempre mal organizado, los pintores españoles no son conocidos fuera de España. Naturalmente, tenemos unas figuras que hoy en día puede decirse que polarizan la atención en este sentido: Picasso, Dalí, Tapies, Miró, etc. Pero creo que incluso en España hay otros pintores muy buenos, que por esta manera nuestra de ser, de no lanzar las cosas al exterior, de no hacer como los franceses, que son conocidos hasta en las islas más insignificantes del globo, los españoles quedan postergados. Cuando ha habido una exposición de pintura española y, sobre todo cuando el pintor español sale al extranjero con su obra, de una manera individual, el público le ha acogido bien, porque se tiene un gran concepto del pintor español.

Martínez Novillo ha sido, una vez más, profundamente sincero.

Marino GOMEZ-SANTOS